

LOS SIETE “YO SOY” (2)

Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto. El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. El huye porque sólo trabaja por el pago y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen.

Juan 10:9-14 LBLA

En el libro de Éxodo encontramos la historia cuando Dios envió a Moisés para sacar al pueblo de Israel de Egipto, y el momento en que Moisés le plantea que cuando se presente ante los israelitas y les diga “*El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros*”, si le preguntan *¿Cuál es su nombre?*, ¿qué les debe responder?, y Dios le responde “**YO SOY EL QUE SOY**” y añade “*Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió.*” (Éx. 3:12-14 RV1960). Por lo tanto Moisés se presentó al pueblo explicándole que el *Yo Soy* lo había enviado a liberarlo.

Muchos siglos después Dios envió a su Hijo Jesús, quien se presentó ante Israel y utiliza la misma expresión con la que Moisés se había presentado, es decir “*Yo Soy*”; y se les manifiesta como el Mesías que los salvará de sus pecados (Mt. 1:21).

En el evangelio de Juan y el libro de Apocalipsis encontramos catorce ocasiones, siete en cada libro, en las que Jesús dice “*Yo soy*” para manifestar y enseñar algunas de las facetas de su persona y ministerio.

En este estudio abordaremos los siete *yo soy* que están en el Evangelio de Juan para conocer un poco más acerca de nuestro Señor Jesucristo y su ministerio, veamos:

1. **YO SOY LA PUERTA DE LAS OVEJAS, JUAN 10:1-10**

La Biblia nos muestra que la puerta es una pieza importante para proteger a la familia y las personas que habitan en las ciudades, porque evita que entren los delincuentes (Gn. 19:5-7; Jos. 2:4-7)

En el evangelio de Juan encontramos la ocasión cuando el Señor Jesús le explicó a los judíos la importancia de la puerta del redil porque evita que entren los ladrones y protege el rebaño; es allí cuando les declara “*Yo soy la puerta de las ovejas*” (v. 7), y luego lo reafirma diciendo “*Yo soy la puerta*” (v. 9). Veamos algunas enseñanzas:

a. **La restauración de la puerta de las ovejas, Neh. 3:1-32**

Cuando los judíos regresaron de la cautividad de Babilonia el muro de Jerusalém y sus doce puertas estaban destruidos, pero fueron restaurados durante el gobierno de Nehemías.

La primera puerta restaurada fue la de las Ovejas, y estuvo a cargo del Sumo Sacerdote Eliasib junto con sus hermanos los sacerdotes; interesantemente su nombre significa: *Dios restaura; a quién Dios restaurará, mi Dios vuelve, Dios hace volver; el Dios de conversión*¹; lo que nos habla de la obra de reconciliación, restauración y conversión que el Señor hace con cada una de las

¹ Eliasib: *Mi Dios vuelve o hace volver*. Perspicacia. *El Dios de conversión*. Hitchcock. *Dios restaura*. ISBE. *A quién Dios restaurará*. Easton.

personas que entramos al redil de las ovejas por medio de Jesucristo.

Adicionalmente vemos que en Nehemías no se indica que se le haya colocado cerradura a la puerta; lo que nos habla que Jesucristo todos los días y a toda hora está dispuesto a salvar, sin condiciones, a todos los que se acerca a Él.

b. El estanque de Betesda, Jn. 5:1-9

En el evangelio de Juan leemos que junto a la puerta de las Ovejas estaba el estanque Betesda², que significa “*casa de piedad o misericordia*”, donde muchos enfermos esperaban el movimiento de las aguas para meterse y ser sanados; entre ellos estaba un hombre que tenía 38 años de estar enfermo, a quien Jesús le preguntó “¿*Quieres ser sano?*” y él le respondió: “*Señor, no tengo quien me meta en el estanque, cuando el agua fuere revuelta; y así mientras yo voy, otro baja antes que yo.*”; por lo visto el enfermo no entendió la pregunta de Jesús porque le dio una respuesta equivocada, pero aún así Jesús lo sanó. Esto nos enseña de que a pesar de que en ocasiones no entendemos al Señor, Él nos muestra su misericordia y nos sana de las enfermedades que afectan nuestro espíritu, alma o cuerpo.

c. Yo soy la puerta de las ovejas, Jn. 10:1-10

Cuando el Señor Jesús declaró que Él es la Puerta de las Ovejas explicó varios asuntos a los que debemos poner atención, veamos:

- i. Todos los que antes de Jesús se presentaron a Israel como el Mesías fueron ladrones y salteadores. (Jn. 10:1, 8); asimismo todos los que, aparte de Jesús, se presentan a las personas como salvadores son ladrones y salteadores.
- ii. Hay ladrones y robadores que asechan a las ovejas en el redil para robarlas (Jn. 10:1, 8, 10)

- iii. Solamente en Jesús hay salvación, solo por Él se puede entrar al redil y hallar alimento espiritual. (Jn. 10:9)
- iv. El enemigo es el ladrón que está acechando al redil para robar, matar y destruir a las ovejas. (Jn. 10:10).
- v. Jesús es el único que puede librarnos del ladrón y darnos vida y abundancia. (Jn. 10:10).

2. YO SOY EL BUEN PASTOR, JUAN 10:11-18

La Biblia nos enseña que el Padre es pastor (Sal. 23), el Espíritu Santo es pastor (Is. 63:14) y que Jesús es pastor (Jn. 10:11-18).

En la Biblia encontramos varios pasajes que nos explican la importancia y las funciones del pastor con el rebaño de ovejas, y que nos hablan del cuidado que Jesús tiene de nosotros porque El es el buen pastor.

a. Jehová es mi pastor, Salmo 23

El Salmo 23 es una hermosa descripción del cuidado del pastor con el rebaño, y del cuidado que Dios tiene de nosotros.

- i. *Jehová es mi pastor: nada me faltará.*

En aquel tiempo las jornadas de pastoreo duraban varios meses y los pastores debían llevar al rebaño por caminos seguros y que tuvieran todo lo que las ovejas necesitarían durante el viaje; de esa manera Dios, nuestro pastor, conoce bien los caminos por donde nos pastorea, nos cuida y se ocupa de todo lo que necesitamos; de tal manera que si dejamos que nos pastoree, debemos tener la plena confianza de que nada nos faltará (v. 1)

² Casa de piedad o misericordia. Hitchcock.
Casa de bondad. STRONG G964.
Agua que fluye. TGD G964.

- ii. *En praderas verdes me hace recostar; junto a aguas de reposo³ me conduce.*

El Señor se ocupa de llevarnos a lugares en donde nos provee del alimento que necesitamos, y que podemos recostarnos para descansar y reposar con la plena confianza de que Él nos cuida.

El Señor nos conducirá junto a aguas espirituales de reposo en las que nos consuela, nos da alivio, tranquilidad y paz.

- iii. *Confortará mi alma; guíame por sendas de justicia por amor de su nombre. RV1909.*

El Señor confortará^{4,5} nuestra alma cada vez que sea necesario; es decir nos consolará, alentará y nos dará las fuerzas necesarias para seguirlo; asimismo si nuestra alma llega a vagar, Él la hará volver, la restaurará, la cambiará y responderá a nuestro llanto, oración, súplica y clamor.

Dios nos guía por sendas de justicia⁶ y no de injusticia; también nos lleva por sendas de relaciones correctas, éticas y legales.

- iv. *Y aun cuando ande por el valle de la sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me dan aliento. VM.*

Aunque haya momentos de extrema dificultad, angustia, tristeza, peligro de muerte o incluso de muerte, no debemos temer porque el Señor está con nosotros, no nos abandonará sino que siempre estará con nosotros.

Asimismo la vara y el cayado del Señor nos infundirán aliento⁷, es decir que nos dará el consuelo o el arrepentimiento necesario para atravesar y salir del valle de sombra de muerte.

- v. *Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios: unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. VM*

Cuando los adversarios⁸ se levanten contra nosotros para angustiarnos, afligirnos, oprimirnos o vejarnos; el Señor nos librará de ellos y nos dará mesa de banquete y de la Santa Cena.

Antiguamente los pastores derramaban aceite en la cabeza de las ovejas para evitar que los insectos entraran por la nariz y pusieran sus huevos y sus larvas llegaran al cerebro y las mataran. Así el Señor nos unge con su Espíritu Santo para liberarnos y guardarnos de demonios y espíritus inmundos que quieren afectarnos y destruirnos.

Los cuidados del buen pastor nos llenarán de gozo y alegría, porque nos demostrará su profundo amor, misericordia y bondad.

3 H4496 מנוחה menûchâh menûchâh femenino de H4495; reposo o (adverbialmente) pacíficamente; consuelo figurativamente (específicamente el matrimonio); por lo tanto (concretamente) una morada: cómodo, alivio, tranquilidad, descanso, quieto. STRONG.

4 H7725 שׁוּב šûb: Un verbo que significa dar vuelta, regresar, volver, volver a hacer, cambiar, retirar, traer de vuelta, restablecer, regresar, traer de vuelta, tomar, restaurar, recompensar, responder, impedir. CWSB.

5 Confortar: Dar fuerza a una persona debilitada o agotada. TFD.

6 H6664 צְדָקָה sēdeq: Un sustantivo masculino que significa una correcta relación con ética o estándares legales. CWSB.

7 H5162 נַחַם nacham estar arrepentido, consolarse, arrepentirse, pesar, consolar, ser consolado. BDB.

8 H6887 צָרָר tsarrar una raíz primitiva; calambre, literalmente o figurativamente, transitivamente o intransitivamente: adversario, (estar en) afligir (-ion), sitiar, atar (subir), angustia, enemigo, estrecho, opresión, dolores, callar, estar en un estrecho (problema), vajar. STRONG.

vi. *Ciertamente la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré para siempre. VM*

El bien y la misericordia de Dios Padre, nuestro pastor, nos seguirán y alcanzarán todos los días de nuestra vida hasta que regresemos a su la casa para estar eternamente con Él.

b. Yo soy el buen pastor, Jn. 10:1-5; 11-18; 26-29

Además de la descripción del pastor que nos da el Salmo 23, el Señor Jesús nos explica otras de sus características como el pastor y dueño de las ovejas.

i. *Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas.*

Jesús es el buen pastor que, además de cumplir con las tareas pastorales, dio voluntariamente su vida en la cruz y en holocausto para salvarnos de la muerte eterna. (v. 15, 17-18).

ii. *Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebató, y esparce las ovejas.*

Los asalariados se refieren a las personas que se levantan entre el pueblo de Dios como líderes o ministros para sustituir a Jesús, pero como únicamente les interesa su bienestar material o económico no cuidan del rebaño y cuando ven los peligros y los ataques del diablo se van, y el enemigo arrebató y esparce las ovejas.

iii. *Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.*

Él Señor nos conoce por nombre a cada uno de nosotros y por ello murió por nosotros y ahora le conocemos porque el Espíritu Santo nos lo reveló; conocemos su voz y le seguimos (v. 3, 5, 26-27).

iv. *Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

Cuando el Señor nos hizo parte de su rebaño nos dio vida eterna por medio de su sacrificio y nadie, absolutamente nadie, puede arrebatarnos de su mano, ni de la mano ni del amor del Padre (Ro. 8:39)

3. YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, JUAN 14:6-7

Antes de que Jesús fuera ofrecido en holocausto prometió que prepararía morada, que regresaría y nos tomaría dentro de sí mismo para que donde Él esté también estemos nosotros; porque como fue al Padre también nosotros iremos al Padre. (Jn. 14:1-5).

Es en este pasaje que Jesús hace una declaración que contiene tres verdades absolutas que debemos tener claras, veamos:

a. Yo soy el camino

Es importante poner atención a la declaración de Jesús cuando dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.”* porque establece que Él es el único y exclusivo camino para llegar al Padre; es decir que no hay muchos ni más caminos para llegar a Dios, tampoco hay más intermediarios entre Dios y los hombre, solamente por medio de Jesús el ser humano puede llegar a Dios.

b. Yo soy la verdad⁹

Ahora debemos poner atención a la segunda parte de la declaración de Jesús cuando dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.”* porque establece que Él es la verdad; es decir que no hay muchas ni más verdades, porque en Él está contenida la verdad absoluta de Dios.

⁹ G225 ἀλήθεια, as, ἡ. Verdad, veracidad, realidad, rectitud, fidelidad. LGE-NT A. Tuggy

Jesús es la única verdad que libera al ser humano; específicamente a sus discípulos, aquellos que permanecen en Su Palabra (Jn. 8:31-32)

El Espíritu Santo es quien nos guía hacia y nos habla de la verdad, es decir de Jesucristo y de todas las cosas que han de venir (Jn. 16:13)

c. **Yo soy la vida**¹⁶

Una vez más debemos poner atención a la tercera parte de la declaración de Jesús cuando dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.”* porque otra vez establece que Él es única la vida *zōē* que se encarnó y manifestó al mundo para darle vida y vida eterna a todos los que creen en Él y lo tienen dentro de sí (Jn. 20:31; 1 Jn. 1:2; 5:11-12); de manera que ya no mueren ni morirán eternamente (1 Jn. 5:20).

Cada vez que el Señor dice *“Yo soy”* nos muestra alguna de las facetas de su carácter, ministerio, amor y cuidado por todos aquellos que a través del mundo y del tiempo hemos creído que Él es Dios y el Hijo de Dios que se encarnó y vino a la tierra para salvarnos y reconciliarnos con el Padre.